

"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para mujeres y hombres" "Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"

Lima, 27 de Marzo del 2019

INFORME N° 000080-2019/DPI/DGPC/VMPCIC/MC

A: CARLOS ROLDAN DEL AGUILA CHAVEZ

Director (e) de la Dirección General de Patrimonio Cultural

De: SOLEDAD MUJICA BAYLY

Directora de Patrimonio Inmaterial

Asunto: Propuesta de declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación del

Tallado en piedra de Huamanga o escultura en alabastro. Conservación

de técnicas ancestrales e iconografía del tallado en piedra de

Huamanga, departamento de Ayacucho

Referencia: a. PROVEIDO N° 903167-2018/DGPC/VMPCIC/MC (12DIC2018)

b. OFICIO N° 000003-2019/DPI/DGPC/VMPCIC/MC (03ENE2019)

c. OFICIO N° 17-2019-MINCETUR/VMT/DGA (25ENE2019) d. INFORME N° 000017-2019/MNCP/MC (22FEB2019)

e. OFICIO N° 001-2019-MINCETUR/VMT/DGA/DDA (27MAR2019)

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación a los documentos de la referencia, mediante los cuales doña Rosa María Josefa Nolte Maldonado, Directora General de Artesanía del Viceministerio de Turismo del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo - MINCETUR, solicita a la Dirección General de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura, declarar como Patrimonio Cultural de la Nación la Talla en piedra de Huamanga o escultura en alabastro. Conservación de técnicas ancestrales e iconografía de la talla en piedra de Huamanga, Región Ayacucho, para lo cual presenta el respectivo expediente técnico, el mismo que consta de 158 folios y que contiene un Plan de Salvaguardia; un acta de compromiso con las firmas de artesanos, además de otros documentos que certifican la participación de los artesanos para la realización del expediente técnico. El referido expediente técnico fue desarrollado por el antropólogo Freddy Antonio Ferrúa Carrasco con el apoyo de la señorita Elsa Yovana Ramírez Palomino, estudiante de Antropología Social de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Dicho expediente se realiza para el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo a través del Centro de Innovación, Productiva y Transferencia Tecnológica de Artesanía y Turismo -CITE AYACUCHO. El expediente responde a la solicitud del señor Benjamín Pizarro Lozano, artesano en piedra de Huamanga, representante de la región Ayacucho en el Consejo Nacional de Fomento Artesanal - CONAFAR (2015-2017). La participación de los maestros y expertos artesanos fue fundamental en la elaboración del expediente técnico de sustento de la declaratoria.

El análisis del expediente técnico fue solicitado a la Directora del Museo Nacional de la Cultura Peruana, museo especializado en arte tradicional. La directora de dicho museo, señora Estela Miranda, encargó la tarea al señor Luis Ramírez León, historiador del arte de dicha institución, quien se valió para el desarrollo de su informe de la relevante información contenida en el expediente técnico como de información obtenida en otras fuentes, el resumen desarrollado por el investigador Luis Ramírez



contó luego con los aportes de un grupo de maestros artesanos que, bajo la coordinación del CITE - Ayacucho, validaron la información contenida en el mismo.

Por ello, a partir del análisis efectuado por el investigador Luis Ramírez, revisado por el Cite-Ayacucho, informo a usted lo siguiente:

Si bien la talla en piedra se dio desde tiempos del Antiquo Perú, está documentado que desde los inicios de la colonia se comenzó a tallar el alabastro o Piedra de Huamanga, piedra semejante al mármol pero más blanda y translúcida. La provincia de Huamanga en la región Ayacucho, es el lugar donde se encuentran sus mejores canteras y a ello se debe su denominación. Durante el Virreinato, especialmente en el siglo XVII y en la primera mitad del XVIII, Ayacucho destacó por sus finos trabajos en el tallado de figuras religiosas, ya sea en bulto o en relieve. La escultura religiosa estaba basada en modelos o creaciones iconográficas europeas que, al igual que las esculturas en madera, cumplió con el rol evangelizador diseñado por la Iglesia Católica y la Corona española. Estas obras muestran el repertorio temático de la pintura y la escultura, además de un virtuosismo en la técnica. Formalmente, la producción virreinal en piedra de Huamanga está apegada a estilos que provienen de la escultura española en madera, en la tradición del verismo clásico del renacimiento y del naturalismo barroco, y trata temas alusivos a las vidas de la Virgen, de Jesús y los santos como a pasajes del Antiguo Testamento. Con estas obras, Huamanga alcanzó el prestigio que la convertiría en el centro de actividad artística y artesanal del país. Así, la talla en piedra de Huamanga se da originalmente bajo los cánones coloniales que responden al arte dominante, por tanto fue estudiada dentro de la historia del arte culto, arte que representaba a la élite y era del gusto del poder político y religioso.1

En la segunda mitad del siglo XVIII se introdujo en la talla de piedra de Huamanga la temática profana y costumbrista, asociada a las nuevas circunstancias sociales e ideológicas producto del absolutismo ilustrado y del enciclopedismo francés. La ilustración francesa y su interés por el estudio de la geografía, la flora y la fauna, los tipos raciales y sociales, las manufacturas y las costumbres influyeron en la adopción de la nueva temática. Los estilos rococó y neoclásico fueron también acogidos bajo la misma influencia. La producción del alabastro huamanguino fue entonces abandonando la policromía de tradición hispana para dar paso al procedimiento del recubrimiento de color a la encáustica. En esas circunstancias se da la aparición de representaciones ornamentales como figuras galantes de jóvenes músicos, damas recostadas, ornamentos rocallescos, entre otros motivos alegóricos. Fueron esas expresiones de tipo cortesano el punto de partida para que después, en el siglo XIX, se crearan composiciones acordes con los gustos de la pequeña burguesía y la clase señorial huamanguina. La realidad local también dará temas importantes como el de la lucha por la emancipación de España o la expresión de rivalidades entre Huamanga y Cusco. Destaca, por ejemplo, la alegoría del soldado patriota derrotando al león que simboliza a España². Naturalmente, por inercia y de manera ecléctica se siguieron utilizando los modelos anteriores, los mismos que en el siglo XIX se fusionaran y se diversificaron formal y temáticamente, en función a los grupos y clases sociales a que iba dirigida esta producción. La difusión de esta producción, alcanzó, además de Ayacucho, a otras ciudades importantes como Cusco y Lima. Culminado el Virreinato, cuando se asientan las necesidades académicas, la talla de la piedra de Huamanga

¹ STASTNY, Francisco. *Las artes populares del Perú*. Madrid, Fundación del Banco Continental para el Fomento de la Educación y la Cultura (Edubanco), 1981, p.167.

² MAJLUF, N. y L. E. WUFFARDEN. *La piedra de Huamanga. Lo sagrado y lo profano*, p.170.



era considerada en nuestro medio como un arte, oscilando entre la artesanía y las bellas artes³.

De otro lado, la piedra de Huamanga ha sido usada también en objetos que son propios del arte popular campesino, especialmente en los cajones llamados sanmarcos, altares portátiles asociados a la protección del ganado, o en Nacimientos, como los que recordaba, el retablista Urbano Rojas, quien se inspiraba en las antiguas figuras de niño rumi, o niño Jesús en piedra de Huamanga. En esta categoría, la del arte tradicional, algunas características predominantes son el anonimato en la autoría, el compromiso con el tema del objeto en relación a un ideal colectivo y la predominancia del valor simbólico; la transmisión de saberes de generación en generación y la persistencia formal y estilística. En la creación popular campesina se da un sistema artístico propio, que obedece a una cosmovisión originaria y que incorpora selectivamente los modelos ajenos.

En las últimas décadas del siglo XX, el aislamiento en que cayó Ayacucho por la violencia terrorista, motivó una cierta decadencia de la producción de talla en piedra de Huamanga hasta el punto de casi desaparecer en el transcurso de las décadas de 1980-1990. Sin embargo, gracias a los esfuerzos del gobierno peruano y sobre todo al sacrificio del pueblo ayacuchano, se ha podido superar muchas dificultades y recuperar el arte de la talla en piedra de Huamanga, devolviéndole su esplendor. La prueba fehaciente de ello son los numerosos maestros talladores que hoy han obtenido reconocimientos oficiales, sea como grandes maestros de la artesanía peruana, como amautas o como personalidades meritorias de la cultura. Hoy, los más de 100 maestros ayacuchanos talladores de piedra de Huamanga, cuyo listado forma parte del expediente técnico presentado, se encuentran consolidados en su oficio y producen en talleres, algunos de ellos, bien abastecidos e implementados con herramientas tanto tradicionales como modernas. Los talleres cuentan con discípulos y se han convertido en centros de transmisión de los conocimientos, saberes y técnicas asociadas a este arte y la talla en piedra de Huamanga constituye hoy, como lo fue ayer, un medio de vida y una expresión cultural para sus artífices y sus familias.

En cuanto a las técnicas vigentes en las etapas más importantes del proceso de elaboración de una pieza de escultura en piedra de Huamanga (alabastro), cualquiera sea su carácter o imagen, algunos pasos son comunes a todos los escultores; otros pasos obedecen a condiciones especiales, al carácter y dureza del material, destino de la pieza, a la comodidad, método y técnica del artesano, y solo son practicados por algunos. Las etapas más importantes consignadas en el expediente técnico a partir de la información brindada por los artesanos son las siguientes:

Acopio del material lítico. Existe piedra de Huamanga de diversas calidades de pureza, la más apreciada es la blanca, por su semejanza al vidrio y su translucidez. Sin embargo, algunas vetas presentan impurezas o intrusiones de carbón, sílex, cuarzo, elementos que le dan diferentes coloraciones tales como negro azabache, plomo, rojizo; estos colores son también aprovechados por los escultores. Los artesanos acuden a las canteras que se encuentran ubicadas en el margen del Rio Pampas, como Chaccolla, Canchacancha y Pomabamba de la provincia de Cangallo y Pujas de la provincia de Vilcashuamán para comprar sus piedras. Las canteras son

Ministerio de Cultura – Av. Javier Prado Este 2465 – San Borja, Lima41 Perú Central Telefónica: 511 – 6189393 www.cultura.gob.pe

³ MAJLUF, Natalia y Luis Eduardo WUFFARDEN. *La piedra de Huamanga. Lo sagrado y lo profano.* Lima, Museo de Arte de Lima, Banco de Crédito del Perú, Promperú, 1998, pp. 24-32.



administradas por comunidades de productores y muchos de los comuneros de estas son artesanos.

Almacenamiento del material en el taller. De acuerdo a su enfoque, el artesano identifica y selecciona los bloques o piedras por tamaño, forma, color, pureza, etc. Esta clasificación permite luego un manejo adecuado y eficiente del almacenamiento en función a las creaciones a desarrollar.

Corte de la base. El proceso del corte de la base de la piedra consiste en dar un único corte plano a la forma natural de la piedra. Este corte plano es la superficie que entra en contacto con la mesa de trabajo. Cabe precisar que todos los artesanos han resaltado la importancia de observar la forma y tamaño del bloque de piedra, esta observación define e inspira el corte de la base.

Motivación, creación y diseño de la imagen. Esta etapa es crucial para los escultores, como dicen los testimonios recogidos: "Es mirando la piedra que buscamos qué debemos esculpir, todo depende de lo que mande la piedra y de nuestra imaginación" o "Para crear la escultura, primero salimos al campo para ver los hechos, una fiesta, un trabajo, un músico, un danzante, la vida de los campesinos, así es como dibujamos en nuestra imaginación y luego en la piedra. Otras veces es la piedra la que nos hace soñar y eso es lo que hacemos". Estos testimonios nos muestran que cada artesano tiene sus propios mecanismos de creación y que están íntimamente ligados a la realidad social y a la materia prima con que trabajan. Solo que en los casos de esculturas abstractas, la imaginación juega un papel preponderante, porque son elementos imaginados como los mitos, historias, narraciones los que influyen en ese tipo de creación.

Elaboración de la escultura, materiales. En esta etapa se produce la creación de la escultura. Algunos artistas utilizan equipos 'modernos' como martillos neumáticos y taladros; mientras que otros hacen uso de herramientas tradicionales como cinceles, buriles, martillos de goma, mazos de madera, formones, entre otros. Existen ciertas controversias entre los escultores en relación al uso de maquinaria moderna pues algunos sostienen que las herramientas modernas quitan autenticidad a la escultura, mientras otros apoyan y fundamentan su uso en tanto facilita y agiliza el trabajo. Entre las herramientas tradicionales destacan las siguientes para el corte: escuadra, compás, lápiz, metro, serruchos, cierra de arco metálica, mientras que para el tallado se usan cinceles, formones, mazos de madera, martillo de goma, punzones, escofinas. Para los acabados se utilizan lijas de metal, lijas de agua, cera de abeja y sintéticas, pinceles, barniz, pinturas, resinas y lacas, pegamento, óxidos, entre otros. Entre las herramientas modernas o industriales que se usan cabe mencionar la cortadora eléctrica para el corte de piedra, martillo escultural neumático, compresora de aire, taladro de columna, taladro hidráulico, taladro de mano, esmeril angular, lijadora de banda, rectificadora amoladora, sierras y mechas diamantadas. Sin embargo, más allá de las herramientas utilizadas, todos los artesanos coinciden en señalar que, para conseguir originalidad y calidad de la escultura, prima la inspiración del artista. Con estas herramientas, el creador procede al boceteado o traslado del diseño a la piedra, el modelado o desarrollo de la escultura con las herramientas, la limpieza y lijado, el policromado si fuera el caso, el barnizado o brillo para el policromado y el ensamblado, si no fuera una sola pieza.

El repertorio actual de piezas producidas en piedra de Huamanga, tanto con acabado en color natural como policromado, abarca principalmente las siguientes temáticas: a) el arte religioso con escenas relativas a la epifanía, así como imágenes de vírgenes y

santos, entre otros; b) la representación de la vida campesina y el costumbrismo, con escenas de festividades y representación de personajes característicos de la vida ayacuchana; c) piezas utilitarias y/o decorativas como fuentes, floreros, cofres, entre otros y más recientemente, desde la innovación se produce una interesante línea de escultura moderna.

La organización del trabajo en el desarrollo de la talla de la piedra de Huamanga es tradicional. En el tratamiento de la piedra de Huamanga se destaca la finura de la ejecución pues los artesanos "saben aprovechar al máximo los efectos ornamentales de los materiales utilizados y de los diseños que aplican sobre ellos (...) Aprenden y transmiten su oficio por los antiguos métodos del entrenamiento de un taller establecido y por el sistema, aún más directo, de la transmisión generacional de padres a hijos."4 Se aprenden y transmiten las técnicas y los conocimientos afines dentro de un grupo familiar compartiendo los mismos valores socioculturales, donde es factible la evolución autónoma, para lo cual es también necesaria la capacitación escolarizada que les permita acceder a nuevos conocimientos y propiciar la creatividad de nuevos productos acordes con la demanda del público moderno. En las últimas décadas, los artesanos han sistematizado los procesos de producción desde el acopio de la piedra, continuando con el almacenamiento, la selección y la especialización en los cortes, según las formas a producir. En el plan de salvaguardia elaborado por los talladores, estos se comprometen a garantizar la continuidad de su identidad y tradiciones transmitiendo a la niñez y juventud el valor histórico, tecnológico, cultural, artístico, social y económico del arte del tallado en piedra de Huamanga (alabastro). Asimismo, consideran imperativa una mayor promoción de sus obras mediante la organización de exposiciones, ferias, difusión en los medios de comunicación y la enseñanza en talleres de instituciones educativas.

Por lo expuesto, en reconocimiento a su importante trayectoria histórica y artística, por el hecho de estar plenamente vigente en las prácticas culturales, sociales y económicas de la sociedad ayacuchana así como por la creatividad y talento de los artistas portadores de esta tradición, esta Dirección considera pertinente la declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación de los Conocimientos, las técnicas y la iconografía asociados al tallado en piedra de Huamanga o escultura en alabastro, de la región Ayacucho.

Atentamente,

⁴ Stastny, F. Las artes populares del Perú, p. 26.